

# EL PODER DE LAS PALABRAS:

Literatura y arte como imanes de transformación entre jóvenes en riesgo de exclusión social

Andrés de Müller

*Algunos dicen que una palabra  
muere cuando es pronunciada.  
Yo digo que comienza a vivir ese día.  
Emily Dickinson*

*El maestro enseña más  
con lo que es que con lo que dice.  
Søren Kierkegaard*



Ceremonia de clausura del III Festival Literario y Artístico CDN 2011 con estudiantes de CDN y miembros del Grupo Jaleo.



Estudiantes de Ciudad de los Niños de premiación del V Concurso Literario

Las palabras son aire y espuma y, sin embargo, pesan hasta el punto de marcar destinos, cambiar rumbos y construir realidades; con ellas volamos y caemos,

de su combinación dependen sentencias terribles y proclamas libertadoras, en ellas habitamos desde los primeros balbuceos hasta el último estertor.

Ciertamente, como sostenía Heidegger, el lenguaje es la casa del ser.

¿Cómo la levedad de las letras podría mejorar las existencias de casi quinientos muchachos en situación de vulnerabilidad social por su condición de pobreza, deserción escolar o violencia intrafamiliar?, ¿acaso apelar aquí al poder lúdico y transformativo de las palabras no resulta, cuando menos, aventurado o ingenuo? Así, justamente, nació el Proyecto Literario Ciudad de los Niños de Costa Rica, con ingentes dosis de incertidumbre y de fe –términos que, más que antitéticos, resultan íntimamente complementarios-, pero, sobre todo, con enorme ilusión y el pleno convencimiento de las propiedades nutricias del léxico como vehículo de crecimiento humano.

Mi primer contacto con el internado Ciudad de los Niños (CDN), fundado en 1958 por el sacerdote español Alberto Madina para atender a la infancia más desfavorecida de Costa Rica, coincidió con la conmemoración de su cincuentenario y su reciente

estreno en el sistema reglado de enseñanza técnica. En medio siglo las cosas habían cambiado drásticamente: la odisea en solitario de Madina, considerada por muchos una locura, culminó con la declaración de su obra por parte del Estado como Benemérita de la Promoción Social Costarricense<sup>1</sup>; el público objetivo pasó de niños abandonados a adolescentes y jóvenes con edades comprendidas entre los 13 y los 23 años; a los tradicionales talleres de agroindustria, ebanistería, electrotecnia, soldadura y mecánica

automotriz y de precisión se añadió la formación

1.- Ley nº 8692 del 11 de diciembre de 2008 de la Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica.

académica obligatoria. A pesar de las novedades y del tiempo transcurrido, los discursos y parlamentos de las autoridades de turno iban y venían sin que los verdaderos protagonistas del centro educativo, sus beneficiarios, tuviesen voz propia.

**LAS PRIMERAS DOS MEDIDAS QUE SENTARON LAS BASES DE LA UTOPIA CONTARON, COMO TODAS LAS DEMÁS, CON LA PARTICIPACIÓN MASIVA DE LOS ESTUDIANTES EN CALIDAD DE CO-GESTORES DEL PROYECTO, CLAVE DE SU ÉXITO Y DE SU PERMANENCIA.**



mostrando sus diplomas CDN 2013.

Una travesía física a nueve mil kilómetros de mi tierra se tradujo en un viaje iniciático que diluyó las dimensiones espacial y cronológica, y, de este modo, lo que arrancó como un voluntariado de un par de meses derivó en la consagración de un lustro, punto de inflexión vital donde literatura y creatividad artística se hicieron regalo compartido y desplegaron sus prerrogativas alquímicas convirtiendo grisura en color, silenciamiento en canción, conformismo en iniciativa.

Una vez allí, mi mayor sorpresa fue constatar que en el alojamiento de los estudiantes de Ciudad de los Niños, distribuidos según niveles en catorce albergues (con capacidad para quince personas correspondientes a los grados de 7° y 8°) y cinco residencias (con capacidad para cincuenta personas correspondientes a los grados de 9° a 12°), ¡no había un solo libro! Y que, irónicamente, en la parte más alta de la propiedad existía una gran biblioteca cerrada a cal y canto, una suerte de sanctasanctórum de la sabiduría al que se accedía mediante un engorroso sistema de permisos especiales y horarios draconianos.

La educación así planteada no dejaba de ser una burla: si no se garantiza el acceso a las herramientas que la posibilitan, cualquier propuesta marchita en el terreno baldío de las buenas intenciones. No solo era urgente acercar la cultura a los jóvenes, sino que éstos la hicieran suya a través del juego, que desmitificaran las ínfulas de elitismo con que otros se la habían mostrado divirtiéndose con ella, modelándola, cuestionándola, interiorizándola e, incluso, como no tardaría en suceder de manera maravillosa, produciéndola.

**LAS PALABRAS, LO SABEMOS BIEN, REPRESENTAN UN ARMA DE DOBLE FILO; DEL MISMO MODO QUE SON CAPACES DE LEVANTAR EMPALIZADAS QUE AÍSLAN Y DE TENDER PUENTES QUE UNEN, PUEDEN QUEDARSE EN NADA SI, DESGAJADAS DE SU ESENCIA, DEGENERAN EN PALABRERÍA...**

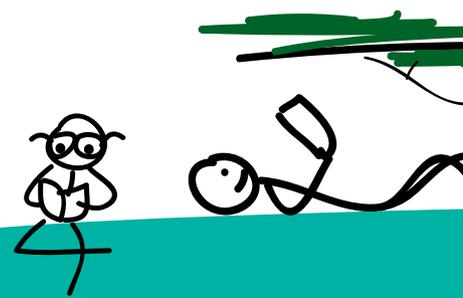
Las primeras dos medidas que sentaron las bases de la utopía contaron, como todas las demás, con la participación masiva de los estudiantes en calidad de co-gestores del proyecto, clave de su éxito y de su permanencia, promoción tras promoción: por una parte, la apertura de la biblioteca central a través de visitas guiadas, ampliación de horas de consulta, talleres de motivación y puesta en marcha de un servicio de prestamos con asesoramiento personalizado; por otra parte, la creación de 19 mini-bibliotecas, una en cada albergue y residencia, como imprescindible toma de contacto con un ejército de ideas camufladas de abecedario.

Las palabras, lo sabemos bien, representan un arma de doble filo; del mismo modo que son capaces de levantar empalizadas que aíslan y de tender puentes que unen, pueden quedarse en nada si, desgajadas de su esencia, degeneran en palabrería, o, por el contrario, dar fruto abundante condensadas en verbos que diseñan y ordenan la

acción. Los costarricenses tienen dos expresiones características para referirse a los enunciados huecos, a los compromisos que se formulan expresamente para no ser cumplidos: “hablar paja” y “pura hablada”. Nótese cómo en ambos casos el habla es legítimamente desvalorizada si a la articulación del sonido no le sigue la materialización del hecho, y cómo lo trivial de las conversaciones huérfanas de coherencia es equiparado con la paja, definida por el Diccionario de la lengua española como “cosa ligera, de poca consistencia o entidad” y, aún más, como “lo inútil y desechado en cualquier materia, a distinción de lo escogido de ella”.

Uno de mis mayores retos ante la población estudiantil, tristemente acostumbrada a las promesas de humo, fue demostrar en el día a día que el Proyecto Literario CDN nunca sería “hablada” ni “paja”, sino que se basaría en la transparencia, la información, la inclusión, el trabajo constante y, sobre todo, la escucha atenta de sus inquietudes; la fusión de estos sencillos ingredientes devinieron levadura para el entusiasmo contagioso de unos jóvenes que, por primera vez, eran invitados a participar activamente en su propio proceso de aprendizaje y a gritar a los cuatro vientos que, en su desarrollo, ellos también tenían muchas lecciones que dar.

Efectivamente, la afición por la lectura empezó a propagarse, pues aparte de los manuales de texto circularon novelas, cuentos, cómics, ensayos y muchos otros tipos de libros que fluyeron desde la biblioteca central a través de un cuidadoso sistema distributivo y a partir de donaciones de editoriales –como Santillana y Grupo Nación con su programa nacional Libros para Todos- y de entidades culturales –como la Cámara Costarricense del Libro y el Centro Cultural de la Embajada de España en Costa Rica- que contribuyeron a engordar los fondos bibliográficos de las mini-bibliotecas (se obtuvieron aproximadamente veinte mil libros nuevos en cinco años y prosperaron clubs de lectura y talleres



literarios). Las imaginaciones se espolearon, las historias llamaron a otras historias, las mismas cosas adquirieron aspectos diferentes... y surgió la magia.

A través del acompañamiento empático, la asunción individual y comunitaria de responsabilidades y la facilitación de espacios para ensanchar horizontes intelectuales, los jóvenes se sintieron en un entorno seguro para sacar fuera las riquezas que, desde siempre, habían llevado dentro (lo que John Paul Lederach denomina “calidad de presencia”<sup>2</sup> pasa por ver lo que ya existe como prerrequisito de la imaginación trascendente, sin olvidar que, como confiaba un astuto zorro a un principito cósmico, “lo esencial es invisible a los ojos”).

Así las cosas, y con una gestación de apenas dos meses, vio la luz el I Festival Literario y Artístico CDN, aglutinador del talento de los estudiantes en una semana dedicada al mundo de la cultura que, como buque insignia del Proyecto Literario CDN, se erigiría en edición anual de cuyo creciente prestigio se haría eco el principal periódico de Costa Rica, La Nación<sup>3</sup>.

La muestra de talentos artísticos –escaparate público para el lucimiento de cualidades extraordinarias que, hasta ese momento, los estudiantes guardaban para sí mismos- cerraba con broche de oro cada Festival; se establecieron

2.- Expresión utilizada por John Paul Lederach en la conferencia magistral “Transformación de conflictos, diálogo y mediación” (23/09/15) en el marco del XI Congreso Mundial de Mediación y I Congreso Nacional para la Construcción de la Paz en Lima, Perú (21-26/09/15).

3.- Véanse artículos de La Nación en el apartado de Referencias.

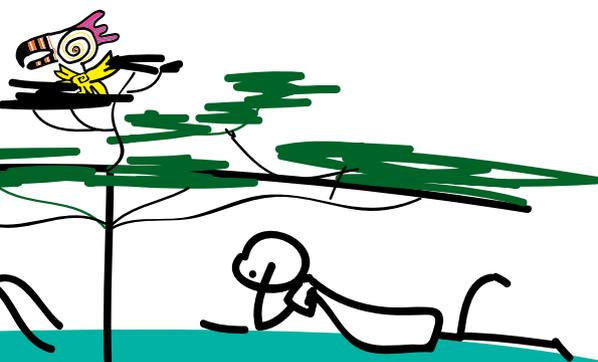
**A TRAVÉS DEL ACOMPAÑAMIENTO EMPÁTICO, LA ASUNCIÓN INDIVIDUAL Y COMUNITARIA DE RESPONSABILIDADES Y LA FACILITACIÓN DE ESPACIOS PARA ENSANCHAR HORIZONTES INTELECTUALES, LOS JÓVENES SE SINTIERON EN UN ENTORNO SEGURO PARA SACAR FUERA LAS RIQUEZAS QUE, DESDE SIEMPRE, HABÍAN LLEVADO DENTRO.**



Taller literario impartido por la escritora Tatiana Lobo en la biblioteca central de Ciudad de los Niños.

tres categorías principales, a saber, literatura (el concurso literario siempre fue el más concurrido), música y dibujo, planteadas desde la perspectiva festiva de la celebración colectiva. Aprendimos a tomarnos el juego muy en serio.

No puedo dejar de señalar los numerosos agentes sociales que se involucraron en el proyecto de muy diversas formas, generando enriquecedoras sinergias a modo de trampolines hacia la excelencia: ocupando un lugar preeminente, la Universidad de Costa Rica que, a través del programa nacional Trabajo Comunal Universitario de la Vicerrectoría de Acción Social, envió a veinticuatro universitarios de las carreras de Bibliotecología, Ciencias Económicas, Informática y Lenguas Modernas,



**SIN DUDA, TAL COMO SOSTIENE DEBORAH MEIER, FUNDADORA DEL MOVIMIENTO DE PEQUEÑOS COLEGIOS, “UNO DE LOS MÁS TRÁGICOS SUBPRODUCTOS DE LA SOCIEDAD MODERNA ES LA PÉRDIDA DE CONTACTOS FRECUENTES ENTRE NIÑOS Y ADULTOS COMPETENTES”.**

verdaderos equipos interdisciplinarios que aportaron profesionalidad y pasión; escritores de la talla de Julieta Dobles, Premio Nacional de Cultura, Fernando Contreras, Premio Nacional de Literatura y Tatiana Lobo, Premio Sor Juana Inés de la Cruz, y artistas como la cantautora Guadalupe Urbina, los actores y cuentacuentos del Colectivo Cuentiando y los bailarines de la Compañía Danza Abierta de la Universidad de Costa Rica, auténtica inspiración para todos; empresas patrocinadoras como librerías, supermercados y grupos de comunicación, que suministraron regalos para premiaciones y dinámicas. Mención aparte merecen las formadoras humanas de albergues y residencias, conocidas cariñosamente como “doñas”, quienes desde el principio ejercieron de baluartes de las mini-bibliotecas y motivadoras natas de la lectura. A todos ellos, parte de la gran

familia del Proyecto Literario CDN, mi agradecimiento más sincero.

Sin duda, tal como sostiene Deborah Meier, fundadora del Movimiento de Pequeños Colegios, “uno de los más trágicos subproductos de la sociedad moderna es la pérdida de contactos frecuentes entre niños y adultos competentes”, una afirmación extensible a los adolescentes y jóvenes que deambulan durante años en la pecera claustrofóbica de sistemas educativos que los aíslan del resto del mundo.

Esta es la historia, muy resumida (para mayor información, consúltese el enlace [www.proyectoliterariocdn.com](http://www.proyectoliterariocdn.com)), de cómo la literatura y el arte entraron de rondón en la vida de cientos de muchachos que se revelaron ellos mismos como creadores. Las palabras naufragan cada vez que intentamos navegar en ellas sobre el mar infinito de las posibilidades humanas. Cuando un sentimiento nos sobrepasa, cuando el lenguaje encuentra su desnudez en los conatos descriptivos de la grandeza, ese punto de no retorno en el que cualquier adjetivo se achica, entonces callamos. Y, en ese silencio clamoroso, comprendemos que cada uno de nosotros tiene una historia fantástica que contar, una forma única de jugar con las letras que nos sirven, al mismo tiempo, de morada y de alas.



#### REFERENCIAS

- De Saint Exupéry, A. (2008). *El Principito*. Barcelona: Salamandra.
- Fried, R. L. (2004). La pasión de aprender: que los niños recobren el goce de descubrir. Santiago de Chile: Cuatro Vientos.
- Gutiérrez, F. (2011, 12 de noviembre). Feria motivó la lectura en Ciudad de los Niños. *La Nación*. Recuperado de: [http://www.nacion.com/ocio/artes/Feria-motivo-lectura-Ciudad-Ninos\\_0\\_1231676887.html](http://www.nacion.com/ocio/artes/Feria-motivo-lectura-Ciudad-Ninos_0_1231676887.html)
- Heidegger, M. (2004). *Carta sobre el humanismo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Lederach, J. P. (2015, 23 de septiembre). Transformación de conflictos, diálogo y mediación. XI Congreso Mundial de Mediación y I Congreso Nacional para la Construcción de la Paz en Lima, Perú.
- Lederach, J. P. (2005). *La imaginación moral*. Nueva York: Oxford University Press.
- Ley n° 8692. Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica, San José, Costa Rica, 11 de diciembre de 2008.
- Madina, L. (1962). Ciudad de los Niños no es un Reformatorio; no y mil veces no. *La Nación*. Recuperado de: <http://news.google.com/newspapers?nid=1757&dat=19621203&id=yPYcAAAAIBAJ&sjid=2HoEAAAAIBAJ&pg=968,8498259>
- Rodríguez, I. (2010). Día del Libro sirvió para motivar a los niños a leer. *La Nación*. Recuperado de: <http://wfnode01.nacion.com/2010-04-24/AldeaGlobal/FotoVideoDestacado/AldeaGlobal2346423.aspx>
- Solano, A. (2012). Los libros se van a celebrar su día con jóvenes de la Ciudad de los Niños. *La Nación*. Recuperado de: [http://www.nacion.com/ocio/artes/libros-celebrar-jovenes-Ciudad-Ninos\\_0\\_1263473858.html](http://www.nacion.com/ocio/artes/libros-celebrar-jovenes-Ciudad-Ninos_0_1263473858.html)

Andrés de Müller Barbat

Docente investigador de la Universidad Nacional de Educación (Ecuador). Licenciado en Economía por la Universidad de Barcelona (España) y por la Universidad de Southampton (Reino Unido). Doctor en Educación con especialidad en Mediación Pedagógica por la Universidad de La Salle (Costa Rica). [andres.muller@unae.edu.ec](mailto:andres.muller@unae.edu.ec)